



LOS ABUELOS EN NAVIDAD

Los abuelos de Jesús fueron los padres de la Virgen María y según la tradición se llamaban Joaquín y Ana. Estos abuelos no pudieron acompañar de cerca el tiempo de embarazo ni el nacimiento del niño.

Sucedió que María se alejó por un tiempo de ellos para acompañar a su parienta Isabel que también esperaba un hijo a pesar de ser de edad avanzada. Cuando el niño nació, María regresó a su casa. La esperaban José y sus padres. He aquí que cuando creían que iban a poder preparar lo necesario para cuando naciera su hijo, se encuentran con el censo ordenado por el emperador. Como José era descendiente de David debió dejar Nazaret de Galilea, subir a Judea hasta Belén para registrarse con su esposa. Este acontecimiento alejó a Joaquín y Ana de su hija. Como según los cálculos el niño nacería en Belén, sus abuelos no estaban pero esperarían ansiosos que regresaran para llenarlo de ternura.

Pero nuevos sucesos alejan a los abuelos de su nieto. Estando aún en Belén, José recibe en sueños la orden de tomar al niño y a su madre, y huir a Egipto porque el Rey Herodes busca al niño para matarlo.

¿Se habrán enterado Joaquín y Ana de esta huida forzosa? Lo que es seguro es que los seguirían esperando. Sabiendo que se debían cumplir los planes de Dios.

Hoy también muchos abuelos tienen a sus nietos e hijos lejos, y la llegada de Navidad los llena de nostalgia porque en el festejo faltarán sus seres más queridos. Pero están los otros que los tienen cerca y si pueden se

Secretariado Nacional para la Familia



Conferencia Episcopal Argentina



reúnen para celebrar el nacimiento de este Niño que es la esperanza de la humanidad.

Los abuelos llegarán al festejo con algunos regalitos, pero también llegarán para decirles a sus nietos quién es Jesús y porqué las familias se reúnen, arman el pesebre y el arbolito, y porqué hacen comidas ricas y cantan villancicos.

Te propongo que si la noche de Navidad no tienes un nieto cerca, abrases al Niño Jesús y dile como los extrañas, pídele que esos besos que le diste, vuelen hasta donde ellos están, para que tus caricias inunden sus corazones y así te hagas presente con la fuerza de sus deseos.

Se que también piensas siempre en tus hijos, porque sabes, mejor que nadie, que la vida no es fácil. Entrégalos a su cuidado para que puedan mirar con serenidad los acontecimientos de cada día, con la seguridad de que cuenta con un Dios que se hizo cercano dándonos a su Hijo nacido en un pesebre.

¡Qué aliviada será esta Navidad si aceptas la visita de tu Dios, y lo dejas que permanezca en tu corazón de persona mayor, que sabe de rechazos y acogidas, de silencios y palabras, de dolor y reconciliación!



Diciembre 2012

Secretariado Nacional para la Familia



Conferencia Episcopal Argentina



*FELIZ NAVIDAD
PARA
TODOS LOS ABUELOS*

Diciembre 2012